

UNA TRIBUNA PARA LOS ARTISTAS PLASTICOS

Concretando

Aspiraciones

En la Comisión Nacional de Bellas Artes se ha programado un plan de futuro que nos anuncia, sin lugar a dudas, la iniciación de una nueva etapa en la evolución de las artes plásticas de nuestro país.

La actitud asumida, de vastas proyecciones por su contenido intrínseco, concretará dos de las fundamentales aspiraciones de nuestro periódico: la representación proporcional de los artistas plásticos en el seno de esa Corporación y su máxima jerarquización como autoridad.

Ya expresamos reiteradamente en editoriales anteriores, que la Comisión Nacional de Bellas Artes debería tener el acuerdo y el respaldo de los artistas, y que su integración con delegados de los plásticos, democrática y proporcionalmente electos, era una imperiosa necesidad.

También sostuvimos que, mientras se estudiaba la ley pertinente, no había en el decreto actual que rige a dicha Corporación, ningún impedimento a que se consultara oficiosamente a los artistas y eventualmente se integrase con ellos una comisión asesora.

Lo que no expresamos por ser demasiado obvio, es que una actitud semejante mostraría de inmediato la fuerza moral de nuestros plásticos; y eso es lo que acaba de suceder.

Tuvo lugar una reunión en la cual la Comisión Nacional de Bellas Artes, por medio de su Presidente, se dirigió a los artistas plásticos en general especialmente invitados, y les expuso su deseo oficial de que estos se acerquen a dicha Comisión para colaborar estrechamente.

Expresó que: "Sería esta la única manera que permitiría a la Comisión cumplir el plan de futuro que se trazó, pues es fundamental que los artistas intervengan directamente en el gobierno y administración de sus destinos, pues de otro modo no se lograría nunca el éxito indispensable". Los artistas presentes, luego de un extenso cambio de ideas y sugerencias, llegaron a una lógica y unánime conclusión: no es posible la realización de dichas aspiraciones si la Comisión Nacional de Bellas Artes no tiene la jerarquía y autoridad necesarias.

Imprescindible y comprensiva posición de la Comisión al dirigirse a los plásticos, y leal actitud de estos al estudiar el problema.

La conquista así obtenida, que sabemos cuenta con el beneplácito del Sr. Ministro de Instrucción Pública, y sus resultados de mayor entendimiento mutuo entre los artistas y la actual Comisión, no será cedida jamás, pues el consultar a los plásticos sobre las resoluciones a tomar sobre ellos constituye un virtual reconocimiento a la representación proporcional de los artistas en el seno de la Comisión.

Iniciamos esta lucha convencidos de lo justo de nuestro pedido, pues sabíamos que la solución de los problemas generales que afectan al arte en nuestro país estarán en manos de una Comisión Nacio-

nal de Bellas Artes jerarquizada y por lo tanto respetada.

¿Qué entendemos por jerarquía y autoridad necesarias?

Establecida la naturaleza y funciones de esa corporación en sus años de actividad pasados, debe hacerse lo propio con su régimen jurídico. La palabra Comisión es un marco demasiado estrecho para una institución que abarca tantos intereses vitales y que ejerce una labor tan definida: la activación de las Bellas Artes en sus diversas modalidades, la difusión de su conocimiento en toda su amplitud y el estímulo de la creación plástica con entera libertad.

Crear, aplicar y difundir.

Son los principios básicos del desarrollo y expansión de la actividad intelectual y los que le justifican un poder autónomo en la constitución de una sociedad contemporánea, o sea que si el Estado decretó una Comisión hace 25 años porque era necesaria y cumpliría una función en ese tiempo, hoy, luego de cinco lustros, debe darle la jerarquía y los medios acordes con el ambiente y la época.

Ya constituye una necesidad imperativa de las actividades plásticas, la legislación de un cuerpo o institución capaz de funcionar con los atributos y garantías de la autonomía clásica, y con leyes y reglamentos regidos por los principios de libertad moral y material que autorizarán la iniciación real de una época cabal y definitiva.

Podemos afirmar categóricamente que la ahora llamada Comisión realizaría un gran cometido si tuviera los medios necesarios. No puede en el presente cumplir en forma integral esa función, porque la carencia de autoridad fomenta la intrusión de otros entes que pretenden imitarla y sobrepasarla, y la falta de un presupuesto correcto la ahoga económicamente.

Pero, igualmente la actual Comisión Nacional de Bellas Artes debe ser siempre la institución de más envergadura moral dentro de la organización artístico-plástica del país, y, precisamente, además de otros factores ya mencionados, esas intrusiones y lo exiguo de sus rubros es lo que obliga la enérgica intervención de los artistas garantizando su marcha y jerarquizándola como corresponde pues, innegablemente, son las fuerzas vivas del arte.

Hoy, reconocidos los plásticos pública y oficialmente por la actual Comisión como imprescindibles para regir los destinos de lo artístico en nuestro país y esbozando un proyecto de ley con planteamientos verdaderamente constructivos, sólo falta la sanción legislativa necesaria, resolución que sabemos no demorará.

Mientras tanto nosotros, que fuimos los iniciadores de estas ideas, nos felicitamos de que en tan corto espacio de tiempo lo lógico y acertado de las mismas nos haya deparado tal satisfacción y justificado en el aserto.

PUNTUALIZACIONES
NECESARIAS

En artículos anteriores planteábamos lo urgente de imponer un criterio amplio y justiciero para todo lo que signifique realización plástica, sobreentendiéndose que ésta reuniese un mínimo de condiciones; y decíamos también que ya era hora de que los plásticos dejáramos de ser "ganado apto para ser marcado y apartado", según intereses extraños pues era del dominio público lo que sucedía durante los últimos años al seleccionarse obras para salones oficiales nacionales y extranjeros.

Se prescindió del necesario espíritu ecléctico para aquilatar el esfuerzo individual que realizan los cultores de las diversas ramas del arte, sin tener en cuenta que nuestro país apenas tiene una muy relativa tradición artística y que, sin escuelas de arte que bajaran planteado un fundamentado conocimiento de lo plástico y un régimen que organizara la evolución de dicho conocimiento, todo lo que significara rigor de selección se prestaría a intereses creados, a disimuladas exclusiones o a destruir incipientes individualidades.

La impasibilidad de los plásticos, que desunidos contemplaban esos sucesos, fomentó lo que parece ser una característica genérica de por suerte una reducida minoría de nuestros conciudadanos: el afán de criticar y opinar sobre la obra de los demás sin saber hacer nada ellos mismos.

Comprendimos que era muy difícil modificar ese estado de cosas, pero no por eso dejamos de destacarlo con un toque de atención que no ha sido desoído. Pero eso no es suficiente. Debemos exilar de nuestro medio y de una vez por todas, los cerebros propulsores de ese juego en pequeño, que han falseado la conciencia de los verdaderos artistas y abuyentado ese público que busca en las exposiciones un momento de tranquilidad donde nutrir su espíritu con los mensajes que otros más cultos o mejor capacitados han plasmado para su deleite.

Corresponde hoy encarar el problema más profundamente.

El artista, como cualquier otro hombre, es una unidad de la ma-

(Pasa a pag. 2)

ACLARANDO CONFUSIONES

Como lo resuelto con respecto a la aceptación y rechazo general de obras por el jurado del último Salón Municipal de Artes Plásticas originó algunas publicaciones periodísticas que revelan un extraño desconocimiento de las actas, nos complacemos en reproducir textualmente la parte respectiva para evitar ulteriores confusiones.

A continuación el Sr. Garino expone su parecer de que se ha sido excesivamente rigurosos en el criterio adoptado para la aceptación de obras por este Jurado desde sus primeras sesiones, y concreta la moción siguiente: "Que se baje el nivel de aceptación de las obras de manera que queden eliminadas sólo aquellas que carezcan en absoluto de algún mérito". El Arq. Muñoz del Campo manifiesta que tal medida contribuiría al desmedro del Salón contradiciendo la misión de estímulo y enseñanza que estos deben tener. El Sr. Presno expresa que "para hacer honor a la representación que les confirió el Concejo, se deben elegir obras buenas aunque estas sean pocas". El Arq. Menchaca manifiesta haber "asumido la responsabilidad que se le ha conferido y que, de acuerdo con el reglamento él ha juzgado por su propio criterio". La moción del Sr. Garino es puesta a votación y rechazada por seis votos en siete.

PUNTUALIZACIONES NECESARIAS

(Viene de la pág. 1^a)

sa social. Como artista tiene que cumplir con ciertos deberes, pero también puede exigir que los demás cumplan otros con él. Deberá efectuar primordialmente una labor creadora pero también deberá educar, y esto le da derecho a exigir su intervención en exposiciones colectivas oficiales a ese efecto.

Entre esos dos elementos, el artista y su público, aparece un tercer elemento integrado por jurados, críticos, comerciantes, etc., que sólo pueden cumplir una labor secundaria o informativa. Desgraciadamente integrantes de este tercer sector, que carecen de la entidad necesaria, se han inmiscuido en grado tal en nuestra actividad artística, que por decreto propio pretenden erigirse en amos y señores de todo lo relacionado con el arte uruguayo. Claro que hay entre ellos honrosas excepciones, especialmente si nos referimos a plásticos profesionales, pero esas excepciones no son las que hacen la regla.

Un dislate mayor sería inconcebible y las graves consecuencias de este hecho surgen claras, pues las normas presuntuosas que dictan queriendo, por ejemplo, que el artista dependa no de su espíritu creador pero sí del medio que utiliza para expresarse o que deba militar en tal o cual escuela y según aquella o esta moda, como si su trabajo fuera material, inanimado y frío, han derivado en un desastroso resultado; el público se ha divorciado de las exposiciones oficiales ante la escasez de verdaderos valores en esos certámenes, constatándose así que se ha querido implantar un sistema que no conduce a nada, a no ser a la auto destrucción.

Basados en esa premisa y sabiendo que los certámenes oficiales son fundamentales, un grupo de plásticos previendo esa crisis y en la actitud constructiva que sabemos correcta, realizamos una amplia muestra colectiva en el Subte Municipal durante el mes de setiembre de 1955.

En 16 días de exhibición las autoridades registraron más de 53 000 visitantes, debiéndose en alguna oportunidad clausurar la entrada por exceso de público, éxito que contribuyó a la reanudación del Salón Municipal de Artes Plásticas interrumpido años atrás.

Ese debió ser un ejemplo aleccionador pero el Jurado del Salón Nacional del año 1956 no lo entendió así, y ya sabemos los resultados.

Se constituye nuevamente el Salón Municipal de Artes Plásticas - VIII - octubre de 1956 - en el cual se defendió el principio de máximo respeto por la obra artística ecuaníme y eclécticamente considerada, con el clamoroso éxito artístico y popular que nos hizo justicia. En el XXI Salón Nacional, - agosto de 1957 - triunfó parecido criterio, a pesar de algunas "interferencias", viéndose su sala, a despecho de su algo desplazada situación, visitada como nunca por un público an-

(Pasa a pág. 3)

La Exposición de Arte Italiano Moderno en el Salón de la Comisión Nacional de Bellas Artes

Anunciada por una buena propaganda y patrocinada por la Embajada de Italia en nuestro país y por la Comisión Nacional de Bellas Artes se realizó esa importante exposición con un conjunto de obras remitidas por la Dirección de la Bienal Veneciana, que las ha seleccionado para una gira de exposiciones en América del Sur. Esas obras, según aquella Dirección representarían el exponente más alto del arte moderno italiano en los últimos diez años.

Las hemos observado con atención; tanto más que algunos de esos artistas son nuestros conocidos de hace casi treinta años y de los cuales ya conocíamos también el calibre artístico y las posibilidades.

No examinaremos aquí obra por obra, con la meticulosa pedantería acostumbrada en nuestro país; esas largas críticas detallistas, se parecen mucho a composiciones de la escuela elemental. Nos concretaremos a exponer nuestras impresiones y deducir con claridad el concepto que nos hemos formado.

Lo que nos llegó con esa exposición, no es todo el actual arte moderno de Italia; faltan en ella muchos artistas tanto o más representativos que los que estaban y evidentemente, se trata de una selección que responde al gusto e intenciones del Comisario o Director que tuvo a su cargo ese Ente artístico internacional, desde fines de la última guerra hasta hace pocos meses en que fué sustituido por otro, del que todavía no sabemos cuáles son las intenciones ni lo que hará.

De cualquier modo, fue suficiente para darse cuenta en que aguas navega el otrora gran Arte italiano, que olvidados los tiempos en que Velázquez, Poussin y otros, iban a Roma a estudiar y ampliar sus conocimientos y su talento, han ido y van todavía a tomar la pauta en la babélica París para luego realizar en casa propia, este modernismo en retardo y casi de se-

gunda mano. Con esto no queremos decir que les falta habilidad, sensibilidad e inteligencia y en ciertos casos, una casi excesiva finura de pintores semi-desmayados.

Frente a estos modernos pintores italianos, no buscaremos de hacer un imposible parangón con los Tintoretto, los Caravaggio o los Tíepolo; recordaremos solamente los excelentes pintores italianos recién anteriores a ellos: Segantini, Mancini, Gaudenzi, Rotra, Sartorio, De Maña, Fragiaccamo, Previati, Gola, Spadini, Egger Lienz, etc., toda una legión y cada uno mejor, para demostrar a dónde han ido a parar y cuál es su efectiva decadencia, o mejor dicho, el abismo en que han caído perdiendo hasta el buen sentido.

Y es esto lo que no podemos explicarnos ni hay razones para explicarlo, porque la Italia de hoy, no es una nación decadente sino todo lo contrario. Después de la infatuación del fascismo y la tremenda derrota, se nos presenta en una renovada, casi milagrosa juventud llena de energías, trabajo y alegría. Pero en cambio, se explica como el pueblo italiano de hoy, cuando visita las exposiciones de arte moderno y la Bienal Veneciana, se ríe de todo corazón y se expresa con chistes y sarcasmos. Mientras algunas de sus grandes revistas lo consuelan publicando hermosas reproducciones y sesudos comentarios del grande, inmortal arte que ese pueblo, en otras épocas, supo crear con directa aspiración a la sublimidad de la belleza de la forma y del espíritu.

Y está bien que se rían de muchos de estos mensajeros de novedades ultramontanas pero, qué decir de un Carena, gran pintor, con magníficas obras realizadas, que al presente se rebaja a desdibujar con torpeza y pintar con suciedad, tal vez sugestionado por la charlatanería de críticos y mercaderes. Y así de algún otro, que les ha dado por realizar

cuadritos en blanco como para primera comunión; o un abstraccionista, que de agotado solamente alcanzó a pintar los dos colores de una bandera. Y todo un Casorati, dedicado a pintar pequeños vitreaux sobre una tela. En cambio, no nos sorprende Campigli, que desde más de veinte años fría y refrie en varias cremas, esas mujeres - pescaditos afro-miceneas.

Es cierto que una nota discordante, la da el que nos ha parecido un mal pintor; Gutuzo, que según hemos leído en revistas italianas de Arte, encabeza una reacción neo-verista al abstraccionismo (evidentemente ya agotado) y al cual, por cuanto se dice, se le están plegando muchos artistas de adentro y de afuera. Allí estuvo, colocado en un rincón del Salón fuera de mano a pesar de que los grandes críticos afirman que es uno de los mejores jóvenes pintores italianos del día y con una copiosa bibliografía. Allí estuvo con una obra figurativa horriblemente expresiva y trágica, en la que no falta un planteo original y también, unos espeluznantes charcos de sangre que por otra parte, no habrán faltado en una cueva en que se estaban efectuando fusilamientos por turnos continuados. Por eso se titula neo-verismo. No sabemos ni podríamos preveer, la suerte que tendrá esta nueva tendencia que cuenta pocos años de vida y que surge en un momento en que el abstraccionismo ya cumplidos los cuarenta, está en los estertores agónicos próximos al velorio.

Hoy en el mundo, se habla demasiado de pintura y hay una verdadera sed de ver por dónde resurgirá la pintura. No serán los residuos del post-impresionismo o la teórica del abstractismo, lo que podrá apagar esa sed.

Algo vendrá seguramente y vendrá en la forma que siempre ha venido la total renovación. Y entonces no alcanzarán las escobas para barrer todo eso y su literatura.

E. P.



El Manteo de Sancho Panza

Por la originalidad intuitivamente genial de su arte, por el largo tiempo en el cual ha ejerci-

En el segundo número de la Gaceta de la Universidad aparecen unas declaraciones del pintor Vicente Martín, que sorprendieron al mundo plástico en general y especialmente al supuesto autor. Decimos supuesto, porque pocos días más tarde se da a publicidad una carta firmada por dicho artista y dirigida a la Comisión Nacional de Bellas Artes.

Dada la gravedad de lo contenido en ambas publicaciones,

El Reportaje

El pintor Vicente Martín necesita presentación para quienes se interesan por las artes plásticas. Las respuestas al presente reportaje, significan un punto de vista personal pero muy digno de tenerse en cuenta en toda valoración que se haga de la actualidad plástica en nuestro país.

¿Qué opina Vd., en líneas generales, sobre la situación actual del arte nacional?

Nuestra realidad artística está condicionada por las características de nuestro país. País de aluvión, la inmigración nos trajo no sólo hombres sino también ideas, escuelas y técnicas. Carecemos de una tradición auténtica, arraigada en nuestro medio. Nuestros artistas se han formado solos, aislados, sin respaldo, hostilizados por un medio conservador y romántico. No se los ha comprendido, por incapacidad, como manifestación del arte de la época, que quiere ser expresión de comunidad entre hombres e ideas en un plazo universal. La esperanza se abre con las nuevas generaciones. Hay muchos jóvenes bien orientados y de gran capacidad en quienes tengo gran esperanza.

¿Qué posibilidades económicas existen para el artista en nuestro medio?

Esas posibilidades son prácticamente nulas. Ello impone al artista una vida dura. Para poder expresarse en lo que es su voca-

Guillermo C. Rodríguez

do y que aún ejerce, por el dominio a veces asombroso de su técnica y por la vastedad de su acción didáctica ejercida con una amplitud y generosidad de intenciones de la que hay pocos ejemplos, Guillermo Rodríguez se puede clasificar como el patriarca de nuestro grabado nacional; honroso título que ya nadie le puede discutir.

Su originalidad verdadera se manifiesta principalmente en los sujetos o títulos de sus obras, sinceramente dedicados a ilustrar los motivos característicos de nuestro paisaje, de nuestras costumbres, de nuestra gente y de nuestra historia, a todo lo cual le sabe conferir un aspecto de enérgica y viril belleza.

En sus conceptos y en su técnica no ha ido a buscar inspiraciones foráneas ni las ha falseado

con un pretendido contorcido y refino, país como el nuestro un origen tan fundamentalmente naturaleza, no tiene. También con un criterio una historia tra tierra.

Laborioso y acaudalado, boy por los años que con cúmulo de trabajo asombra, en su trazo y esbelto que casi que todo eso no incansable, busca de la belleza en puede ofrecérselo nuevas teorías si perfeccionando predicando sino mado, querido, y numeroso grupo

Exposición de Arte Italiano Moderno en el n de la Comisión Nacional de Bellas Artes

ada por una buena pro- y patrocinada por la a de Italia en nuestro or la Comisión Nacional s Artes se realizó esa im- exposición con un con- obras remitidas por la de la Bienal Veneciana, a seleccionado para una exposiciones en América Esas obras, según aque- ción representarían el e más alto del arte mo- taliano en los últimos s.

mos observado con de- tanto más que algunos artistas son nuestros co- de hace casi treinta años uales ya conocíamos el calibre artístico y las ades.

xaminaremos aquí obra t, con la meticulosa pe- acostumbrada en nues- esas largas críticas de- se parecen mucho a com- s de la escuela elemen- concretaremos a exponer impresiones y deducir d el concepto que nos rmado.

e nos llegó con esa ex- no es todo el actual ar- no de Italia; faltan en hos artistas tanto o más ativos que los que esta- identemente, se trata de ción que responde al intenciones del Comisa- rector que tuvo a su car- éntico internacio- e fines de la última gue- hace pocos meses en sustituido por otro, del vía no sabemos cuáles son ciones ni lo que hará.

gunda mano. Con esto no quere- mos decir que les falta habilidad, sensibilidad e inteligencia y en ciertos casos, una casi excesiva finura de pintores semi-desmaya- dos.

Frente a estos modernos pinto- res italianos, no buscaremos de hacer un imposible parangón con los Tintoreto, los Caravaggio o los Tiépolo; recordaremos sola- mente los excelentes pintores ita- lianos recién anteriores a ellos: Segantini, Mancini, Gaudenzi, Rotta, Sartorio, De Maña, Fra- giacommo, Previati, Gola, Spadi- ni, Egger Lienz, etc., toda una le- gión y cada uno mejor, para de- mostrar a dónde han ido a parar y cuál es su efectiva decadencia, o mejor dicho, el abismo en que han caído perdiendo hasta el buen sentido.

Y es esto lo que no podemos explicarnos ni hay razones para explicarlo, porque la Italia de hoy, no es una nación decadente sino todo lo contrario. Después de la infatuación del fascismo y la tremenda derrota, se nos presenta en una renovada, casi mila- grosa juventud llena de ener- gías, trabajo y alegría. Pero en cambio, se explica como el pue- blo italiano de hoy, cuando visi- ta las exposiciones de arte mo- derno y la Bienal Veneciana, se ríe de todo corazón y se expre- sa con chistes y sarcasmos. Mien- tras algunas de sus grandes re- vistas lo consuelan publicando hermosas reproducciones y sesu- dos comentarios del grande, in- mortal arte que ese pueblo, en otras épocas, supo crear con di- recta aspiración a la sublimidad de la belleza de la forma y del espíritu.

Y está bien que se rían de mu- chos de estos mensajeros de no- vedades ultramontanas pero, qué decir de un Carena, gran pintor, con magníficas obras realizadas, que al presente se rebaja a des- dibujar con torpeza y pintar con suciedad, tal vez sugestionado por la charlatanería de críticos y mercaderes. Y así de algún otro, que les ha dado por realizar

cuadritos en blanco como para primera comunión; o un abstrac- cionista, que de agotado sola- mente alcanzó a pintar los dos colores de una bandera. Y todo un Casorati, dedicado a pintar pequeños vitreaux sobre una te- la. En cambio, no nos sorprende Campigli, que desde más de vein- te años fríe y refríe en varias cre- mas, esas mujeres - pescaditos afro-miceneas.

Es cierto que una nota discor- de, la da el que nos ha parecido un mal pintor; Gutuzo, que se- gún hemos leído en revistas ita- lianas de Arte, encabeza una reac- ción neo-verista al abstraccionis- mo (evidentemente ya agotado) y al cual, por cuanto se dice, se le están plegando muchos artistas de adentro y de afuera. Allí es- tuvo, colocado en un rincón del Salón fuera de mano a pesar de que los grandes críticos afirmen que es uno de los mejores jóvenes pintores italianos del día y con una copiosa bibliografía. Allí es- tuvo con una obra figurativa hor- riblemente expresiva y trágica, en la que no falta un planteo ori- ginal y también, unos espeluz- nantes charcos de sangre que por otra parte, no habrán faltado en una cueva en que se estaban efec- tuando fusilamientos por turnos continuados. Por eso se titula neo-verismo. No sabemos ni po- dríamos preveer, la suerte que tendrá esta nueva tendencia que cuenta pocos años de vida y que surge en un momento en que el abstraccionismo ya cumplidos los cuarenta, está en los estertores agónicos próximos al velorio.

Hoy en el mundo, se habla de- masiado de pintura y hay una verdadera sed de ver por dónde resurgirá la pintura. No serán los residuos del post-impresionismo o la teórica del abstraccionismo, lo que podrá apagar esa sed.

Algo vendrá seguramente y vendrá en la forma que siempre ha venido la total renovación. Y entonces no alcanzarán las esco- bas para barrer todo eso y su li- teratura.

E. P.

En el segundo número de la Gaceta de la Universidad apare- cen unas declaraciones del pin- tor Vicente Martín, que sorpren- dieron al mundo plástico en ge- neral y especialmente al supues- to autor. Decimos supuesto, por- que pocos días más tarde se da a publicidad una carta firmada por dicho artista y dirigida a la Comisión Nacional de Bellas Ar- tes.

Dada la gravedad de lo conte- nido en ambas publicaciones,

El Reportaje

El pintor Vicente Martín no necesita presentación para que- nes se interesan por las artes plásticas. Las respuestas al pre- sente reportaje, significan un punto de vista personal pero muy digno de tenerse en cuenta en toda valoración que se haga de la actualidad plástica en nuestro país.

¿Qué opina Ud., en líneas ge- nerales, sobre la situación ac- tual del arte nacional?

Nuestra realidad artística está condicionada por las característi- cas de nuestro país. País de alu- vión, la inmigración nos trajo no sólo hombres sino también ideas, escuelas y técnicas. Carecemos de una tradición auténtica, arraigada en nuestro medio. Nuestros ar- tistas se han formado solos, ais- lados, sin respaldo, hostilizados por un medio conservador y ro- mántico. No se los ha compren- dido, por incapacidad, como ma- nifestación del arte de la época, que quiere ser expresión de co- munidad entre hombres e ideas en un plazo universal. La espe- ranza se abre con las nuevas ge- neraciones. Hay muchos jóvenes bien orientados y de gran capaci- dad en quienes tengo gran espe- ranza.

¿Qué posibilidades económicas existen para el artista en nuestro medio?

Esas posibilidades son prácti- camente nulas. Ello impone al ar- tista una vida dura. Para poder expresarse en lo que es su voca-

¿QUIEN DICE LA VERDAD?

creemos nuestro deber el repro- ducirlas textualmente y llamar la atención a nuestros lectores sobre algunos puntos dignos de destacarse sobre el intrusismo en Bellas Artes.

La gaceta de la Universidad canta loas desde su primer núme- ro al Salón Universitario de Ar- te, actitud que nos parece muy buena pues todo ente tiene defe-

cción, el medio obliga a "ganarse" su "tiempo libre" trabajando de oficinista. Esto impide su perfec- cionamiento y mantiene la vieja concepción romántica del artista bohemio.

Con la incorporación de las Bel- las Artes a la Universidad y un contacto directo y permanente entre artistas y arquitectos, pue- den abrirse nuevas perspectivas de trabajo al ubicarse correcta- mente la obra de arte dentro de la arquitectura moderna.

¿Qué estímulos existen aquí para la creación artística?

Aunque se ha mejorado bastan- te carecemos de exposiciones im- portantes y de buenos museos que permitan el contacto con obras de grandes maestros.

La falta de educación artística de un público culto, es otro factor importante. Artistas y públi- co han perdido sus contactos y en ello hay culpas recíprocas: am- bos resultan perjudicados. Los salones oficiales han pretendido estimular la vinculación entre los artistas y entre éstos y el público. Pero en realidad carecen de él, ya que sólo unos pocos visitan el Sa- lón para ver "qué hacen" los ar- tistas. Además allí se premia un arte de gusto barato, atado al pasado, sin propiciar una orienta- ción de avance. Predominan los que se manejan con los moldes del gusto dominante. En última inestancia lo que sostiene al Salón es la posibilidad de un premio o de la beca que, con justicia, to- dos desean. Pero con él sucede lo que con todos los salones oficia- les: son una expresión nefasta, reaccionaria y conservadora. En

cho a hablar de sí mismo, o sea a hacerse propaganda.

Acotamos asimismo que a nadie se le puede ocurrir negarle dere- cho a la Universidad de la Repú- blica a efectuar cualquier activi- dad que propulse cultura, pero sí afirmamos categóricamente nues- tro repudio ante el indirecto aun- que evidente ataque llevado por el órgano, creemos oficial de la Universidad, la Gaceta, a la Co-

todos lados se le ha dado una res- puesta: el salón independiente. Justamente en estos días ha surgi- do un movimiento que me parece muy bien, que ojalá tenga anda- miento, y que quiere ser esa res- puesta al Salón Nacional.

¿Y qué nos dice del Salón Universitario del Arte?

Me parece formidable. Es un paso importante para sanear todo lo que señalábamos como nefasto en el Salón Nacional. Despoja- do de intereses ajenos a la plásti- ca, con un jurado de capacidad y conocido de antemano puede convertirse en una muestra trascen- dente en el futuro, en una opor- tunidad real para el conocimien- to y la competencia leal.

Como profesor de la Escuela de Bellas Artes, ¿qué impre- sión tiene de la incorpora- ción de la misma a la Uni- versidad?

Ya señalamos como positiva la incorporación de la Escuela a la Universidad. Es un reconocimien- to expreso del lugar que debe ocupar el arte junto a las otras ac- tividades humanas. Además han desaparecido las clásicas antesa- las cuando se debía obtener algo del Ministerio. Ahora todo es más inmediato y sencillo. Dentro de la Universidad las relaciones son respetuosas y directas.

A esta altura de la conversa- ción solicitamos a Martín que nos mostrara algunas de sus últimas obras. Lo hizo con el mayor agrado, dando término a nuestra entrevista con las siguientes palabras:

Todos los días estoy haciendo

misión Nacional de Bellas Artes a través de su llamado Salón Na- cional.

Si recordamos que la Universi- dad es el "organismo que consa- gra la universalidad del conoci- miento humano, propende a su desarrollo y asegura su difusión y aplicación con libertad de pensa- miento, de expresión y de doctri- na", nos vemos obligados a repu- diar la actitud de su gaceta.

experiencias. Ahora trabajo con dos o tres colores en grises (blan- co, negro y tierra sombra). Todo eso me da una enseñanza. Sólo busco que un día pueda hacer una tela realmente buena, "de punta a punta". Para mi temperamento lo representativo está más cerca del humano, pero no lo contrapon- go a otras formas de expresión. En última instancia la condición del pintor se reduce a poner bien un color al lado de otro.

El Desmentido

Noviembre 18 - 1957.
Del Diario "El Día"
El pintor Vicente Martín aclara su posición frente a unas de- claraciones que se le atribuyen. Nota enviada a la Comisión Na- cional de Bellas Artes.

A raíz de unas declaraciones aparecidas en el número dos de la Gaceta de la Universidad, el pin- tor Vicente Martín ha enviado a la Comisión Nacional de Bellas Artes, la siguiente nota que publi- camos a continuación. Dice así:

"Montevideo, octubre 31 de 1957. — Señor Presidente de la Comisión Nacional de Bellas Ar- tes, Dr. Juan Carlos Plá.

Señor Presidente: Con motivo de haber leído en la Gaceta de la Universidad (Nº 2) de reciente aparición, un pequeño reportaje que sus redactores me hicieran, tengo el honor de dirigirme al se- ñor Presidente a fin de acalarar la opinión que en él se me atribuye, sobre dos puntos fundamentales.

Con verdadera sorpresa compro- bé que el aludido texto, no sola- mente no se conforma a las de- claraciones efectuadas, sino que

Y lo hacemos sin tomar partido a favor de ninguna de las dos pu- blicaciones que transcribimos, porque de ser exacto que (textual) "que el aludido texto no se conforma a las declaraciones efec- tuadas, sino que desvía mi pensa- miento y lo falsea", como expre- sa el artista reportado en su des- mentido, la Gaceta Universitaria no ha estado en absoluto a la al- tura de la Universidad que repre- senta, y de ser en cambio veraz el reportaje, la Gaceta eligió mal su paladín.

desvía mi pensamiento y lo falsea. Se me hace decir lo que no dije y aún lo contrario a lo que dije.

En primer término, con referen- cia a museos en nuestro país, po- cos como yo, pueden conocer la existencia del Museo Nacional de Bellas Artes y valorar tan cabal- mente el acervo artístico que en él se conserva, como para que se me atribuyan opiniones negativas respecto a ello.

Y en segundo término, no nece- sito repetir en ésta, la elevada opinión que me merecen los Salo- nes de Arte organizados por la Comisión que Ud. tan dignamen- te preside, ya que es bien cono- cida mi asidua concurrencia a ellos. Bien se yo que, las deci- siones tomadas en estos Salones, son, por ahora, el único estímulo consecuente que existe en nuestro medio para los artistas plásticos. Estímulo del que yo mismo reci- biera los beneficios, ya que fui honrado repetidamente con pre- mios diversos y remuneraciones.

No puedo, hacia esa Comisión, más que extender el sincero agra- decimiento de que soy capaz. De- bo agregar a lo antedicho la opor- tunidad que me brindara la Co- misión Nacional de Bellas Artes, en el mes de octubre del año 56, de realizar una muestra personal que considero etapa decisiva en mi carrera.

Por las razones expuestas, rue- go al Señor Presidente quiera dar a esta nota la divulgación que es- time necesaria.

Sin otro motivo saludo al Señor Presidente con mi más alta consi- deración. — (Fdo.) Vicente Mar- tín.

Guillermo C. Rodríguez Señor del Grabado

do y que aún ejerce, por el domi-

con un pretendido intelectualismo

alumnos que toman impulso de



esos artistas son nuestros conocidos de hace casi treinta años de los cuales ya conocíamos también el calibre artístico y las posibilidades.

No examinaremos aquí obra por obra, con la meticulosa pe-
lantería acostumbrada en nues-
tro país; esas largas críticas de-
allistas, se parecen mucho a com-
posiciones de la escuela elemen-
tal. Nos concretaremos a exponer
nuestras impresiones y deducir
nuestra claridad el concepto que nos
hemos formado.

Lo que nos llegó con esa ex-
posición, no es todo el actual ar-
te moderno de Italia; faltan en
ella muchos artistas tanto o más
representativos que los que esta-
ban y evidentemente, se trata de
una selección que responde al
gusto e intenciones del Comisa-
rio o Director que tuvo a su car-
go ese Ente artístico internacio-
nal, desde fines de la última gue-
rra hasta hace pocos meses en
que fué sustituido por otro, del
que todavía no sabemos cuáles son
las intenciones ni lo que hará.

De cualquier modo, fue sufici-
ente para darse cuenta en que
aguas navega el otrora gran Ar-
te italiano, que olvidados los
tiempos en que Velázquez, Pou-
ssin y otros, iban a Roma a es-
tudiar y ampliar sus conocimientos
y su talento, han ido y van
todavía a tomar la pauta en la
babélica París para luego reali-
zar en casa propia, este moder-
nismo en retardo y casi de se-

gión y cada uno mejor, para de-
mostrar a dónde han ido a parar
y cuál es su efectiva decadencia,
o mejor dicho, el abismo en que
han caído perdiendo hasta el
buen sentido.

Y es esto lo que no podemos
explicarnos ni hay razones para
explicarlo, porque la Italia de
hoy, no es una nación decadente
sino todo lo contrario. Después
de la infatuación del fascismo y
la tremenda derrota, se nos pre-
senta en una renovada, casi mi-
lagrosa juventud llena de ener-
gías, trabajo y alegría. Pero en
cambio, se explica como el pue-
blo italiano de hoy, cuando visi-
ta las exposiciones de arte mo-
derno y la Bienal Veneciana, se
ríe de todo corazón y se expre-
sa con chistes y sarcasmos. Mien-
tras algunas de sus grandes re-
vistas lo consuelan publicando
hermosas reproducciones y sesu-
dos comentarios del grande, in-
mortal arte que ese pueblo, en
otras épocas, supo crear con di-
recta aspiración a la sublimidad
de la belleza de la forma y del
espíritu.

Y está bien que se rían de mu-
chos de estos mensajeros de no-
vedades ultramontanas pero, qué
decir de un Carena, gran pintor,
con magníficas obras realizadas,
que al presente se rebaja a des-
dibujar con torpeza y pintar con
suciedad, tal vez sugestionado por
la charlatanería de críticos y
mercaderes. Y así de algún otro,
que les ha dado por realizar

ción neo-verista al abstraccionis-
mo (evidentemente ya agotado) y
al cual, por cuanto se dice, se le
están plegando muchos artistas
de adentro y de afuera. Allí es-
tuvo, colocado en un rincón del
Salón fuera de mano a pesar de
que los grandes críticos afirmen
que es uno de los mejores jóvenes
pintores italianos del día y con
una copiosa bibliografía. Allí es-
tuvo con una obra figurativa hor-
riblemente expresiva y trágica,
en la que no falta un planteo ori-
ginal y también, unos espeluz-
nantes charcos de sangre que por
otra parte, no habrán faltado en
una cueva en que se estaban efec-
tuando fusilamientos por turnos
continuados. Por eso se titula
neo-verismo. No sabemos ni po-
dríamos preveer, la suerte que
tendrá esta nueva tendencia que
surge en un momento en que el
abstraccionismo ya cumplidos los
cuarenta, está en los estertores
agónicos próximos al velorio.

Hoy en el mundo, se habla de-
masiado de pintura y hay una
verdadera sed de ver por dónde
resurgirá la pintura. No serán los
residuos del post-impresionismo
o la teórica del abstraccionismo,
lo que podrá apagar esa sed.

Algo vendrá seguramente y
vendrá en la forma que siempre
ha venido la total renovación. Y
entonces no alcanzarán las esco-
bas para barrer todo eso y su li-
teratura.

E. P.

plásticas. Las respuestas al pre-
sente reportaje, significan un
punto de vista personal pero muy
digno de tenerse en cuenta en
toda valoración que se haga de
la actualidad plástica en nuestro
país.

*¿Qué opina Ud., en líneas ge-
nerales, sobre la situación ac-
tual del arte nacional?*

Nuestra realidad artística está
condicionada por las característi-
cas de nuestro país. País de alu-
vión, la inmigración nos trajo no
sólo hombres sino también ideas,
escuelas y técnicas. Carecemos de
una tradición auténtica, arraigada
en nuestro medio. Nuestros ar-
tistas se han formado solos, ais-
lados, sin respaldo, hostilizados
por un medio conservador y ro-
mántico. No se los ha compren-
dido, por incapacidad, como ma-
nifestación del arte de la época,
que quiere ser expresión de co-
munidad entre hombres e ideas
en un plazo universal. La espe-
ranza se abre con las nuevas ge-
neraciones. Hay muchos jóvenes
bien orientados y de gran capaci-
dad en quienes tengo gran es-
peranza.

*¿Qué posibilidades económicas
existen para el artista en
nuestro medio?*

Esas posibilidades son prácti-
camente nulas. Ello impone al ar-
tista una vida dura. Para poder
expresarse en lo que es su voca-

Con la incorporación de las Be-
llas Artes a la Universidad y un
contacto directo y permanente
entre artistas y arquitectos, pue-
den abrirse nuevas perspectivas
de trabajo al ubicarse correcta-
mente la obra de arte dentro de
la arquitectura moderna.

*¿Qué estímulos existen aquí
para la creación artística?*

Aunque se ha mejorado bastan-
te carecemos de exposiciones im-
portantes y de buenos museos que
permitan el contacto con obras
de grandes maestros.

La falta de educación artística
de un público culto, es otro fac-
tor importante. Artistas y públi-
co han perdido sus contactos y en
ello hay culpas recíprocas: am-
bos resultan perjudicados. Los
salones oficiales han pretendido
estimular la vinculación entre los
artistas y entre éstos y el público.
Pero en realidad carecen de él, ya
que sólo unos pocos visitan el Sa-
lón para ver "qué hacen" los ar-
tistas. Además allí se premia un
arte de gusto barato, atado al pa-
sado, sin propiciar una orienta-
ción de avance. Predominan los
que se manejan con los moldes
del gusto dominante. En última
instancia lo que sostiene al Salón
es la posibilidad de un premio o
de la beca que, con justicia, to-
dos desean. Pero con él sucede lo
que con todos los salones oficia-
les: son una expresión nefasta,
reaccionaria y conservadora. En

puesta al Salón Nacional.

*¿Y qué nos dice del Salón
Universitario del Arte?*

Me parece formidable. Es un
paso importante para sanear todo
lo que señalábamos como nefasto
en el Salón Nacional. Despoja-
do de intereses ajenos a la plásti-
ca, con un jurado de capacidad y
conocido de antemano puede con-
vertirse en una muestra trascen-
dente en el futuro, en una opor-
tunidad real para el conocimiento
y la competencia leal.

*Como profesor de la Escuela
de Bellas Artes, ¿qué impre-
sión tiene de la incorpora-
ción de la misma a la Uni-
versidad?*

Ya señalamos como positiva la
incorporación de la Escuela a la
Universidad. Es un reconocimien-
to expreso del lugar que debe
ocupar el arte junto a las otras ac-
tividades humanas. Además han
desaparecido las clásicas antesa-
las cuando se debía obtener algo
del Ministerio. Ahora todo es
más inmediato y sencillo. Dentro
de la Universidad las relaciones
son respetuosas y directas.

*A esta altura de la conversa-
ción solicitamos a Martín que
nos mostrara algunas de sus
últimas obras. Lo hizo con el
mayor agrado, dando término
a nuestra entrevista con las
siguientes palabras:*

Todos los días estoy haciendo

punta". Para mi temperamento lo
representativo está más cerca de
lo humano, pero no lo contrapon-
go a otras formas de expresión.
En última instancia la condición
del pintor se reduce a poner bien
un color al lado de otro.

El Desmentido

Noviembre 18 - 1957.
Del Diario "El Día"

*El pintor Vicente Martín aclara
su posición frente a unas de-
claraciones que se le atribuyen.
Nota enviada a la Comisión Na-
cional de Bellas Artes.*

A raíz de unas declaraciones
aparecidas en el número dos de la
Gaceta de la Universidad, el pin-
tor Vicente Martín ha enviado a
la Comisión Nacional de Bellas
Artes, la siguiente nota que publi-
camos a continuación. Dice así:

"Montevideo, octubre 31 de
1957. — Señor Presidente de la
Comisión Nacional de Bellas Ar-
tes, Dr. Juan Carlos Plá.

Señor Presidente: Con motivo
de haber leído en la Gaceta de la
Universidad (Nº 2) de reciente
aparición, un pequeño reportaje
que sus redactores me hicieran,
tengo el honor de dirigirme al se-
ñor Presidente a fin de acalorar la
opinión que en él se me atribuye,
sobre dos puntos fundamentales.

Con verdadera sorpresa compro-
bé que el aludido texto, no sola-
mente no se conforma a las de-
claraciones efectuadas, sino que

cos como yo, pueden conocer la
existencia del Museo Nacional de
Bellas Artes y valorar tan cabal-
mente el acervo artístico que en
él se conserva, como para que se
me atribuyan opiniones negativas
respecto a ello.

Y en segundo término, no nece-
sito repetir en ésta, la elevada
opinión que me merecen los Salo-
nes de Arte organizados por la
Comisión que Ud. tan dignamen-
te preside, ya que es bien cono-
cida mi asidua concurrencia a
ellos. Bien se yo que, las deci-
siones tomadas en estos Salones,
son, por ahora, el único estímulo
consecuente que existe en nuestro
medio para los artistas plásticos.
Estímulo del que yo mismo reci-
biera los beneficios, ya que fui
honrado repetidamente con pre-
mios diversos y remuneraciones.

No puedo, hacia esa Comisión,
más que extender el sincero agra-
decimiento de que soy capaz. De-
bo agregar a lo antedicho la opor-
tunidad que me brindara la Co-
misión Nacional de Bellas Artes,
en el mes de octubre del año 56,
de realizar una muestra personal
que considero etapa decisiva en
mi carrera.

Por las razones expuestas, rue-
go al Señor Presidente quiera dar
a esta nota la divulgación que es-
timate necesaria.

Sin otro motivo saludo al Señor
Presidente con mi más alta consi-
deración. — (Fdo.) Vicente Mar-
tín.



El Manteo de Sancho Panza

Por la originalidad intuitiva-
mente genial de su arte, por el
largo tiempo en el cual ha ejerci-

Guillermo C. Rodríguez Señor del Grabado

do y que aún ejerce, por el domi-
nio a veces asombroso de su téc-
nica y por la vastedad de su ac-
ción didáctica ejercida con una
amplitud y generosidad de inten-
ciones de la que hay pocos ejem-
plos, Guillermo Rodríguez se
puede clasificar como el patriar-
ca de nuestro grabado nacional;
honroso título que ya nadie le
puede discutir.

Su originalidad verdadera se
manifiesta principalmente en los
sujetos o títulos de sus obras, sin-
ceramente dedicados a ilustrar los
motivos característicos de nuestro
paisaje, de nuestras costumbres,
de nuestra gente y de nuestra his-
toria, a todo lo cual le sabe con-
ferir un aspecto de enérgica y vi-
vil belleza.

En sus conceptos y en su técni-
ca no ha ido a buscar inspiracio-
nes foráneas ni las ha falseado

con un pretendido intelectualismo
contorcido y refinado que en un
país como el nuestro, que tiene
un origen tan cercano y surgió
fundamentalmente de su misma
naturaleza, no tienen razón de ser.
También con sus obras, ha es-
crito una historia gráfica de nues-
tra tierra.

Laborioso y activo en grado ex-
cepcional, hoy padre y abuelo, con
los años que corresponden y un
cúmulo de trabajo realizado que
asombra, en su trabajo es tan ágil
y esbelto que casi da la sensación
que todo eso no le pesa; siempre
incansable, buscando el carácter
de la belleza en todo motivo que
puede ofrecérselo, no inventando
nuevas teorías sino ampliando y
perfeccionando sus medios; no
predicando sino enseñando; esti-
mado, querido, y respetado por un
numeroso grupo de alumnos y ex

alumnos que toman impulso de
sus palabras y se mantienen cerca
del maestro que ha sabido insun-
dir en ellos un respeto y una sim-
patía admirables.

Primer Gran Premio por el gra-
bado, en nuestro Salón Nacional,
también reconocido y altamente
apreciado en los ambientes artís-
ticos de las naciones hermanas, es-
tá cumpliendo su noble carrera de
artista, sin desmayos, ni retroce-
sos, ni inútiles cambios de ruta.

Desde muy joven se inició en la
pintura y la meditación en el es-
tudio, fueron siempre las bases
fundamentales de su obra de ar-
tista; como pintor ha realizado
obras notables y apreciadas en
nuestro medio; como grabador se
ha impuesto al ambiente en forma
definitiva y consagradoria. Tal es
en pocas palabras, la personalidad
de Guillermo Rodríguez, del cual



Don Quijota - Escena de Los Molinos

boy nos honramos al reproducir
alguno de sus característicos gra-
bados. — E.V.J.

¿QUIEN DICE LA VERDAD?

creemos nuestro deber el reproducirlas textualmente y llamar la atención a nuestros lectores sobre algunos puntos dignos de destacarse sobre el intrusismo en Bellas Artes.

La gaceta de la Universidad canta loas desde su primer número al Salón Universitario de Arte, actitud que nos parece muy buena pues todo ente tiene dere-

cho a hablar de sí mismo, o sea a hacerse propaganda.

Acotamos asimismo que a nadie se le puede ocurrir negarle derecho a la Universidad de la República a efectuar cualquier actividad que propulse cultura, pero sí afirmamos categóricamente nuestro repudio ante el indirecto aunque evidente ataque llevado por el órgano, creemos oficial de la Universidad, la Gaceta, a la Co-

misión Nacional de Bellas Artes a través de su llamado Salón Nacional.

Si recordamos que la Universidad es el "organismo que consagra la universalidad del conocimiento humano, propende a su desarrollo y asegura su difusión y aplicación con libertad de pensamiento, de expresión y de doctrina", nos vemos obligados a repudiar la actitud de su gaceta.

Y lo hacemos sin tomar partido a favor de ninguna de las dos publicaciones que transcribimos, porque de ser exacto que (textual) "que el aludido texto no se conforma a las declaraciones efectuadas, sino que desvía mi pensamiento y lo falsea", como expresa el artista reportado en su desmentido, la Gaceta Universitaria no ha estado en absoluto a la altura de la Universidad que representa, y de ser en cambio veraz el reportaje, la Gaceta eligió mal su paladín.

ción, el medio obliga a "ganarse" su "tiempo libre" trabajando de oficinista. Esto impide su perfeccionamiento y mantiene la vieja concepción romántica del artista bohemio.

Con la incorporación de las Bellas Artes a la Universidad y un contacto directo y permanente entre artistas y arquitectos, pueden abrirse nuevas perspectivas de trabajo al ubicarse correctamente la obra de arte dentro de la arquitectura moderna.

¿Qué estímulos existen aquí para la creación artística?

Aunque se ha mejorado bastante carecemos de exposiciones importantes y de buenos museos que permitan el contacto con obras de grandes maestros.

La falta de educación artística de un público culto, es otro factor importante. Artistas y público han perdido sus contactos y en ello hay culpas recíprocas: ambos resultan perjudicados. Los salones oficiales han pretendido estimular la vinculación entre los artistas y entre éstos y el público. Pero en realidad carecen de él, ya que sólo unos pocos visitan el Salón para ver "qué hacen" los artistas. Además allí se premia un arte de gusto barato, atado al pasado, sin propiciar una orientación de avance. Predominan los que se manejan con los moldes del gusto dominante. En última instancia lo que sostiene al Salón es la posibilidad de un premio o de la beca que, con justicia, todos desean. Pero con él sucede lo que con todos los salones oficiales: son una expresión nefasta, reaccionaria y conservadora. En

todos lados se le ha dado una respuesta: el salón independiente. Justamente en estos días ha surgido un movimiento que me parece muy bien, que ojalá tenga andamiento, y que quiere ser esa respuesta al Salón Nacional.

¿Y qué nos dice del Salón Universitario del Arte?

Me parece formidable. Es un paso importante para sanear todo lo que señalábamos como nefasto en el Salón Nacional. Despojado de intereses ajenos a la plástica, con un jurado de capacidad y conocido de antemano puede convertirse en una muestra trascendente en el futuro, en una oportunidad real para el conocimiento y la competencia leal.

Como profesor de la Escuela de Bellas Artes, ¿qué impresión tiene de la incorporación de la misma a la Universidad?

Ya señalamos como positiva la incorporación de la Escuela a la Universidad. Es un reconocimiento expreso del lugar que debe ocupar el arte junto a las otras actividades humanas. Además han desaparecido las clásicas antepasadas cuando se debía obtener algo del Ministerio. Ahora todo es más inmediato y sencillo. Dentro de la Universidad las relaciones son respetuosas y directas.

A esta altura de la conversación solicitamos a Martín que nos mostrara algunas de sus últimas obras. Lo hizo con el mayor agrado, dando término a nuestra entrevista con las siguientes palabras:

Todos los días estoy haciendo

experiencias. Ahora trabajo con dos o tres colores en grises (blanco, negro y tierra sombra). Todo eso me da una enseñanza. Sólo busco que un día pueda hacer una tela realmente buena, "de punta a punta". Para mi temperamento lo representativo está más cerca de lo humano, pero no lo contrapongo a otras formas de expresión. En última instancia la condición del pintor se reduce a poner bien un color al lado de otro.

El Desmentido

Noviembre 18 - 1957.

Del Diario "El Día"

El pintor Vicente Martín aclara su posición frente a unas declaraciones que se le atribuyen. Nota enviada a la Comisión Nacional de Bellas Artes.

A raíz de unas declaraciones aparecidas en el número dos de la Gaceta de la Universidad, el pintor Vicente Martín ha enviado a la Comisión Nacional de Bellas Artes, la siguiente nota que publicamos a continuación. Dice así:

"Montevideo, octubre 31 de 1957. — Señor Presidente de la Comisión Nacional de Bellas Artes, Dr. Juan Carlos Plá.

Señor Presidente: Con motivo de haber leído en la Gaceta de la Universidad (Nº 2) de reciente aparición, un pequeño reportaje que sus redactores me hicieran, tengo el honor de dirigirme al señor Presidente a fin de acalorar la opinión que en él se me atribuye, sobre dos puntos fundamentales.

Con verdadera sorpresa comprobé que el aludido texto, no solamente no se conforma a las declaraciones efectuadas, sino que

desvía mi pensamiento y lo falsea. Se me hace decir lo que no dije y aún lo contrario a lo que dije.

En primer término, con referencia a museos en nuestro país, pocos como yo, pueden conocer la existencia del Museo Nacional de Bellas Artes y valorar tan cabalmente el acervo artístico que en él se conserva, como para que se me atribuyan opiniones negativas respecto a ello.

Y en segundo término, no necesito repetir en ésta, la elevada opinión que me merecen los Salones de Arte organizados por la Comisión que Ud. tan dignamente preside, ya que es bien conocida mi asidua concurrencia a ellos. Bien se yo que, las decisiones tomadas en estos Salones, son, por ahora, el único estímulo consecuente que existe en nuestro medio para los artistas plásticos. Estímulo del que yo mismo recibiera los beneficios, ya que fui honrado repetidamente con premios diversos y remuneraciones.

No puedo, hacia esa Comisión, más que extender el sincero agradecimiento de que soy capaz. Debo agregar a lo antedicho la oportunidad que me brindara la Comisión Nacional de Bellas Artes, en el mes de octubre del año 56, de realizar una muestra personal que considero etapa decisiva en mi carrera.

Por las razones expuestas, ruego al Señor Presidente quiera dar a esta nota la divulgación que estime necesaria.

Sin otro motivo saludo al Señor Presidente con mi más alta consideración. — (Fdo.) Vicente Martín.

PUNTUALIZACIONES NECESARIAS

(Viene de la pág. 2)

sioso de contemplar lo expuesto. En contraste, el fracaso del último Salón Municipal (XI - noviembre de 1957) es aleccionador y significa un nuevo alerta para los plásticos.

Ya sabemos que los criticastros y modistos del arte, como si fueran dioses olímpicos, al comentar una exposición colectiva medio vacía expresan su satisfacción diciendo todos al unísono: "es el mejor salón del año" y que si la sala está llena de obras se quejan también con rara unanimidad de que la "abrumadora mayoría de los plásticos imponga sus deseos".

Pero eso no volverá a suceder. A despecho de esos comentarios interesados ya sabemos los plásticos el camino que debemos tomar y comprendemos también que los únicos que estamos con autoridad y poder suficiente para desautodizar ciertas críticas y ciertos intereses, somos nosotros mismos, siempre que como gremio tengamos la entereza y el valor necesarios para hacerlo. R.E.G.

Nadie es Profeta en su Patria

El divino pintor, escultor y ceramista, Don Pablo Picasso, español descendiente de genoveses; había finalmente resuelto realizar una exposición de sus obras en Madrid, la gran capital de su patria y lo hizo, tal vez suponiendo que con el impacto de su arte, el mundo se vendría abajo dejando estupefactos y con la nariz al aire, críticos y artistas compatriotas suyos.

Fue una desilusión porque no le resultó como las rosadas esperanzas se lo pintaban. Casi toda la crítica habló mal, los artistas expresaron su desilusión: ¿a qué nos viene aquí con esas cosas?

Pero, lo grave de todo eso es que la España artística de hoy, no es en arte, lo retardataria y reaccionaria que algún mal informado podría suponer sino todo lo contrario. Ultima llegada en el turbinoso avicendarse de los avacismos artísticos, los ha tomado en serio y los artistas españoles que se han trasladado en ese movido terreno son muchos y de valía. Han visto la cosa y han agarrado la onda, como se dice.

Así pues, Picasso llegó como lluvia sobre mojado y no hay que buscar excusas en intolerancias o rencores políticos, porque si el Generalísimo no lo hubiese permitido y querido, Picasso no entraba en su coto. Además, todos sabemos que el oficialismo español ya está por el Arte moderno, dado que también Pio XII parece que lo está o por lo menos lo permite, a pesar de la grave encíclica de su antecesor al respecto.

Sin embargo, suponemos que Picasso no se habrá impresionado y a pesar de sus ochenta, habrá soltado una carcajada y pegado un brinco. E. P.

Señor del Grabado

do intelectualismo refinado que en un nuestro, que tiene cercano y surgió de su misma tienen razón de ser. sus obras, ha es- la gráfica de nues-

alumnos que toman impulso de sus palabras y se mantienen cerca del maestro que ha sabido infundir en ellos un respeto y una simpatía admirables.

Primer Gran Premio por el grabado, en nuestro Salón Nacional, también reconocido y altamente apreciado en los ambientes artísticos de las naciones hermanas, está cumpliendo su noble carrera de artista, sin desmayos, ni retrocesos, ni inútiles cambios de ruta.

Desde muy joven se inició en la pintura y la meditación en el estudio, fueron siempre las bases fundamentales de su obra de artista; como pintor ha realizado obras notables y apreciadas en nuestro medio; como grabador se ha impuesto al ambiente en forma definitiva y consagratoria. Tal es en pocas palabras, la personalidad de Guillermo Rodríguez, del cual



Don Quijote - Escena de Los Molinos

boy nos honramos al reproducir alguno de sus característicos grabados. — E.V.J.

EL ARTE Y SU PROPIO TIEMPO

El diario "La Mañana" del 8 de octubre, publica un reportaje hecho al eminente artista argentino Jorge Larco, del que extractamos y publicamos el siguiente capítulo, que tiene por título:

EL ABSTRACTISMO

"Es el tema inicial. Para la dialéctica del abstractismo la raíz de su razón se encuentra en que el abstractismo es la expresión que corresponde a nuestro tiempo. ¿Cree, Larco, que ello sea así, que el carácter del abstractismo se entrelaza indefectiblemente al carácter de la realidad por la que atravesamos?"

"No lo creo, — responde Larco —, inicialmente, porque desecho la idea tantas veces repetida que el arte encuadre en un tiempo y lo represente. La historia de la pintura demuestra que aún dentro de los grandes movimientos definidores de un espacio determinado de tiempo, —el gran y arrollador movimiento del impresionismo, por caso—, coexisten manifestaciones disidentes. Y estas manifestaciones disidentes en rigor último son emanaciones, o mejor representaciones de su tiempo, tanto o más que el conjunto y la totalidad del movimiento, David y Goya son distintos. Sin embargo integran el mismo tiempo. Es que en arte no cuentan los procesos, sino las individualidades. Lo ha dicho Croce, y el viejo esteta tiene razón.

"Esta primera actitud mental mía, —añade—, hace que presuma que el abstractismo, como cualquier otra corriente pictórica, no suponga la expresión adecuada de nuestro tiempo. Es una referencia más, pero lejos de ser única y absoluta. Bien mirado el abstractismo y la realidad dramática que vivimos, torturada por una angustia que se intensifica difieren sustancialmente. ¿Puede una intuición abstracta representar la intuición del dramatismo de nuestros días? Me resisto a creerlo. Entre el afeamiento de Picasso, por caso, lleno de tragicidad, —"Guernica" verbigracia—, y el sutilismo de Kandinsky, no trepido en creer que la expresión adecuada del drama humano que respira el mundo, la traduce Picasso y no Kandinsky.

"El abstractismo puede ser, entonces, otra emanación del estilo de los días que corren, pero nunca, nunca, la referencia

"transcriptiva única de ellos, como se pretende".

Sin duda y a pesar de todo, existen todavía en el mundo del arte, mentalidades que alcanzan a discernir las cosas con un poco de claridad y lógica.

LOS TIEMPOS TRAGICOS Y EL ARTE PLASTICO

Se oye repetir continuamente casi como un aburrido "leit motif", que el arte plástico de hoy es tan estrofalario, desagradable, agresivo o brutal, por ser la expresión forzosamente exacta de los tiempos trágicos de congojante vivir en que estamos. Con eso pretenden disculpar o justificar la perversión y la decadencia del arte actual.

Sin molestarnos a recorrer y comparar, el arte y sus épocas durante milenios, pensamos sólo a los dos siglos del Renacimiento en Italia. Dividida la Península en tiranías atroces y demagógicas, agitadas repúblicas; su territorio recorrido y asolado por ejércitos de semi bandidos, la población perseguida y esquilada; la consiguiente carestía, el hambre y las mortíferas pestilencias que diezmaron periódicamente sus habitantes. Y sin embargo, precisamente en esos dos siglos, los artistas que, forzosamente vivían y sufrían esa congoja, recreaban y daban vida a un arte de sobrehumana y espiritual belleza que nada reflejaba lo trágico de su tiempo. Y si hay expresiones trágicas en ella, son de carácter religioso, martirios de Santos, juicios, castigos y otros hechos de la divinidad en que ellos, a veces, creían sinceramente.

CACASENO Y LAS COMPARACIONES

En Suplemento de Cultura del diario comunista "El Popular" el señor Felipe Novoa, a falta de argumentos de mayor peso para criticar el último Salón Nacional y su Jurado, transcribe un párrafo de un artículo aparecido en "Marcha" del año 1942 sobre el Salón de aquel año, que dice: "sabemos que es fácil tratar de Cacaseno a quien compare Michelena con Prati o Rosé con Cúneo, etc., etc." (Conocíamos ese artículo que nos causó bastante gracia. Luego vino el fallo del concurso para el monumento a San Martín. ¿Qué habrá dicho Cacaseno?)

En cuanto a comparar Rosé con Cúneo; cualquiera consideraría que la diferencia es más de estilo que de valores. Sabemos que Rosé no quiere pintar a la luna por-

que le tiene alergia, que en cuanto a colores!! Habrá que ver si Cúneo nos pintaría los encuentros de lanceros gauchos que nos mostró últimamente Rosé o si también le tiene alergia. Los dos artistas son del mismo tiempo y de la misma edad (más o menos). Rosé ama vestirse a lo criollo o al estilo de la vieja calle Sarandí; mientras Cúneo, viste a la "dernier".

Los dos han dedicado su vida a la pintura y acrecido con sus obras el valor de nuestro Arte; sería ridículo si Cacaseno pidiese que los dos pintasen igual y las mismas cosas. Pero, Rosé, dicen que tiene mal genio y por eso lo quieren menos; mientras Cúneo sabe conquistar con tan amplia sonrisa!

Establecer grandes distancias dentro de un espacio tan chico no es de críticos sino de Cacasenos y más todavía, pretender ensalzar a unos con despreñar y ofender a otros.

Al terminar su artículo, el señor crítico dice: "lucharemos por la tendencia que más nos guste y crearemos un arte auténticamente nacional que permita la formación de verdaderos críticos de Arte, etc."

Pero, ¿y él ya no lo es, o acaso lo duda?

PRECISIONES ESTIMATIVAS QUE NO CONVENCEN

En Suplemento dominical de "El Día" de hace algunas semanas, el crítico arquitecto F. García Esteban, publicó un largo artículo titulado "La Escultura Griega" sub título: "Precisiones estimativas" en el cual, haciendo todas las salvedades y con anticipados elogios, en sustancia y citando autores que le vienen bien, avanza una evidente tentativa de desvalorización, deduciendo que dicha escultura no es ni más ni menos que otras, de otros pueblos y otras épocas.

No seremos ciertamente quién correrá a defenderla, tomándonos el improbo trabajo de rebatir punto por punto el largo artículo; solamente haremos algunas puntualizaciones que creemos valen tanto o más que las que avanza el citado crítico.

Trayendo a colación los principios de formación académica, que por lo visto no conoce mucho, cae en el lugar común de clasificarlos según el rancio y estandarizado prejuicio que surgió con el impresionismo y que aquí todavía rige.

Cita la tesis de Rigl, por la cual, en el arte de los varios pueblos y épocas, no existiría ni lo superior ni lo inferior, porque se trataría solamente de voluntad de forma y no de imposibilidad, inmadurez o deficiencia de forma, lo cual no es más que un simple sofisma con el que se pretendería sustituir una verdad indiscutible que salta a los ojos. Y es con superficialidades de esa especie que se llegó a equiparar lo repugnante y monstruoso de ciertos pueblos con lo bello y sublime de otros; los frutos de la inmadurez

y de la deficiencia, con los de la alta inteligencia y del genio.

Y siguiendo con esa teoría en otro campo, sería fácil equiparar el salvaje al civilizado, el criminal, ladrón o asesino, al hombre honrado, virtuoso y altruista; porque en sustancia, no sería más que diversa voluntad de virtud.

Poco más adelante cita la conocida anécdota de Canova, que llamado a Londres para avaluar los mármoles del Partenón llevados allí, a su retorno expresó efectivamente, que para él habían sido una revelación y que habiéndolos visto a tiempo y no casi anciano (Canova tenía apenas cincuenta y ocho años) habría modificado los conceptos que lo guiaron a realizar su obra. Pero, de allí a afirmar que Canova creyese haber edificado esa obra sobre un error, ¿de dónde sacó eso el crítico que comentamos?, ¿son tan diversos el espíritu y formas de las obras que existen en Grecia o en Londres?, ¿y la diferencia fundamental, entre los pocos maestros cumbres y sus escuelas y seguidores, como eficacia didáctica y valor general, ¿adónde está? Además, sería ignorar el verdadero valor de Canova.

Es sabido, que cuando los romanos invadieron y ocuparon Grecia, se llevaron a Roma obras y artistas, ¿y adónde se perdió todo eso para que en Roma quedaran sólo las copias? Que serían las únicas que inspiraron los renacentistas, los neo-clásicos y Canova, según el crítico.

Cuando Miguel Angel, casi ciego, se hacía llevar por su sirviente a palpar el torso de Belvedere (como narran sus biógrafos) sabía perfectamente lo que hacía; y los que afirman que aquello es una simple copia, no merecen ser tenidos en cuenta.

Cierto que las copias son muchas y entre ellas las hay también mediocres; pero, si en el Renacimiento y a fines del siglo XVIII se creyó demasiado en originales,

porque el deslumbramiento que producían encandilaba; hoy se cree y se afirma demasiado a priori, que todas son copias, ubicando los posibles originales en menos de media docena de obras. Sucede así, porque en vez de encandilados son míopes.

Afirmar que la escultura anterior al siglo de oro, no es inferior en calidad a la que surgió después del triunfo de Grecia sobre los Persas, es igual a querer sostener que el biplano de Farman equivale a un Constellations, porque el salto, desde el puro arcaísmo a la Nike danzante de la Acrópolis, es tan grande, que solamente quien está con la cara dentro de la tierra lo puede desconocer. Es explicable, que con lo que se hace hoy, sus turiferarios busquen de sostenerlo rebajando lo que por lógica, provoca desastrosas comparaciones.

Lamentamos que el poco espacio de que ya disponemos, no nos permita continuar estas puntualizaciones, sin perjuicio de que lo podamos hacer más adelante.

(N.B.)

No aceptamos la comparación que el citado crítico hace de la copia en mármol del David de Miguel Angel, que está al frente del Palazzo Vecchio, con la reproducción broncea que tenemos aquí. Esta, es mucho más fiel al original que aquella y nos da una versión más fuerte y expresiva del mismo, con la esbeltez que adquiere en el magnífico bronce.

PARA EL PROXIMO NUMERO

Persona de nuestra relación, nos ha enviado un ejemplar de "Mundo Uruguayo" del 9 de mayo año corriente, que trae un artículo sobre el pintor Juan Manuel Blanes, escrito por Margarita Stáble. Por llegarnos a último momento y por falta de tiempo y espacio, nos reservamos de comentarlo oportunamente.

Otra Deuda

Nos ha causado una cómica sorpresa, ciertas afirmaciones que, hacia los artistas plásticos, la señorita Celina Roller formula en un artículo aparecido en "Acción" con fecha 14 de diciembre ppdo.

Hemos creído oportuno enviar a ese prestigioso diario, una nota a fin de llamar la atención de su redacción responsable al respecto; sin embargo nos reservamos el comentar en nuestro próximo número con la debida extensión cuanto dicha señorita expone en la arriba citada publicación.

Títulos Ajustados

Es tradicional y aceptado mundialmente que el que ha cumplido estudios académicos tenga derecho al título de Profesor; mientras que al que cumplió estudios universitarios se le reconoce derecho al de Doctor.

Así los egresados de nuestra Escuela de Belas Artes, por pertenecer a la Universidad de la República, se titularán desde ahora en adelante, Doctor en Pintura, Doctor en Escultura, etc. etc.

DE TODO PARA EL ARTISTA PLASTICO A
PRECIOS MUY VENTAJOSOS

ROBERTO ITHURRALDE

CUADRERIA Y PINTURERIA

SAN JOSE CASI CONVENCION TEL 8.42.19

Pintura artística Restauración de Cuadros al Oleo

Limpieza de grabados

Bazar y Juguetería

Papeles Pintados

(Próximamente cambio de dirección)

NERSES OUNANIAN

Estando ya en imprenta nuestro periódico, nos ha llegado la triste nueva de la muerte del joven escultor Nerses Ounanian.

Extraordinariamente dotado y ya impuesto en el ambiente nacional, por su talento y destacada originalidad; todas las previsiones aseguraban su brillante porvenir artístico que la muerte traicionera, tan injustamente ha tronchado.

Con estas brevísimas líneas sólo queremos expresar nuestro pesar, reservándonos conmemorar dignamente a nuestro compañero, en el próximo número.